

# EL ESPÍRITU SANTO



## OBJETIVOS

- Que el catequizando entienda que el Espíritu Santo es fuente de vida, esperanza, unión en todos los tiempos y en todos los lugares, en todas las personas y culturas.
- Que el Espíritu de Cristo ilumina, guía y transforma a las personas, las mantiene abiertas al futuro y suscita deseos y esfuerzos de comunión, participación y solidaridad; nos hace Iglesia. Por Él pensaron los sabios, hablaron los profetas y se santificaron los santos.

## IDEAS CLAVES

- ¿Alguna vez hemos pensado lo que significa el aire para el hombre y los demás seres vivos?. El aire hace posible la vida de las plantas, de los animales y del hombre; el aire es vida, respirar es vivir; el aire es fuerza, es viento que cruza el espacio y anima toda la creación.
- La Tercera Persona de la Santísima Trinidad se llama “Espíritu Santo” y es Dios como el Padre y el Hijo; y en quien lo recibe produce vida, vida divina; por eso lo llamamos en el Credo “Señor y dador de vida”. La presencia y acción del Espíritu Santo es una realidad que vivifica, transforma y renueva toda la persona.

# MOTIVACIÓN

- Recursos: Una caja de fósforos. Habilidad y destreza del catequista en el manejo de estos fósforos para evitar quemarse. Rapidez.
- Demostración: El catequista junta dos fósforos encendidos y forma una sola luz, luego arrima un tercer fósforo encendido y hace una luz única con las otras dos.
- Explicación: Así como se puede formar una sola luz con dos o tres fósforos encendidos, así el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de un principio de amor, como de una luz. Separadas las tres luces, cada una es una luz y unidas son una sola luz. Es una pálida figura de la Santísima Trinidad, en que cada persona es Dios, y las tres juntas no son sino un solo Dios.

## DESARROLLO DEL TEMA

1. Volver brevemente sobre las ideas y los textos que se tenían para el trabajo en casa.  
El envío del Espíritu Santo.  
La vida conforme al Espíritu de Dios.  
El Espíritu Santo nos da sus dones.  
Los deseos humanos y la vida según el Espíritu.  
Acción del Espíritu Santo en nosotros.
2. Buscar en la Biblia: Hechos de los Apóstoles 2, 1-13. Leerlo atentamente y luego responder:
  - a. ¿Qué sucedió el día de Pentecostés?
  - b. ¿Qué apareció sobre los discípulos?
  - c. ¿De qué quedaron llenos?
  - d. ¿Qué signos se dieron entre los discípulos?
  - e. ¿Qué actitud tomó la gente ante estos signos?
  - f. ¿Qué relación encuentran entre el texto y el ejercicio de demostración de los fósforos?

## Signos del Espíritu

Del mismo modo que el Espíritu Santo recibe diversidad de nombres, también tiene diversidad de signos con los cuales lo hemos visto manifestarse; los más mencionados en la Sagrada Escritura y en la Tradición de la Iglesia son los siguientes:

Distribución de signos por subgrupos y consultando las citas indicadas en la Biblia:

- o AGUA Ezequiel 36,25; Juan 7,37-38
- o FUEGO Lucas 12,49; Hechos 2,3
- o NUBE Y LUZ Éxodo 40, 36-38; Lucas 9,34-35; Hechos 1,9.
- o PALOMA Mateo 3,16
- o UNCIÓN Lucas 4,18; 2Corintios 1,21-22
- o SELLO Efesios 1,13
- o VIENTO Génesis 2,7; Hechos 2,2

## ORACIÓN

a. Canto

“BAUTÍZAME, SEÑOR”.

/Bautízame, Señor, con tu Espíritu/

/Y déjame sentir el fuego de tu amor  
Aquí en mi corazón, Señor/

Transfórmame , Señor con tu Espíritu...

Lávame, Señor...

Lléname...

Consuélame...

Conviérteme...

b. Oración al Espíritu Santo, dar a cada catequizando una copia con la siguiente oración para decirla al unísono:

Ven, Espíritu Santo creador,  
A visitar nuestro corazón,  
Repleta con tu gracia viva y celestial,  
Nuestras almas que tu creaste por amor.

Tú, que eres llamado Consolador,  
don de Dios Altísimo y Señor,  
vertiente viva, fuego, que es la caridad,  
y también espiritual y divina unción.

En cada sacramento te nos das,  
dedo de la diestra paternal.  
Eres Tú la promesa que el Padre nos dio,  
con tu palabra enriqueces nuestro cantar.

Nuestros sentidos has de iluminar,  
los corazones enamorar,  
y nuestro cuerpo, presa de la tentación,  
con tu fuerza continua has de afirmar.

Lejos al enemigo, rechazad  
tu paz danos pronto, sin tardar,  
y, siendo Tú nuestro buen guía y conductor,  
evitemos así toda sombra de mal.

Concédenos al Padre conocer,  
a Jesús, su Hijo comprender,  
y a Ti, Espíritu de ambos por amor,  
te creamos con ardiente y sólida fe.

Al Padre damos gloria, pues es Dios,  
a su Hijo que resucitó,  
y también al Espíritu Consolador  
por todos los siglos de los siglos, honor. Amén.

# COMPROMISO

Leer el siguiente texto y complementarlo investigando sobre cada uno de los dones del espíritu Santo:

## DONES DEL ESPÍRITU SANTO.

Dones son regalos de Dios para nosotros, son talentos y medios que tenemos para defendernos en la vida, para ayudarnos entre todos, para construir el Reino de Justicia y Paz.

Todos desde que nacemos tenemos Dones, la música, la poesía, el físico deportivo, la amabilidad, la sinceridad, la honestidad, etc. Infinidad de Dones que Dios nos da para construir un mundo mejor, LÁSTIMA QUE LA MAYORÍA DE VECES NO SABEMOS QUE LO TENEMOS, Y SI LOS SABEMOS NO LOS COLOCAMOS AL SERVICIO DE LOS DEMÁS.

El Espíritu de Dios nos llega con siete Dones, él se manifiesta de diferentes maneras en cada uno, pero todos lo recibimos a él, veamos cuales son estos regalos especiales a parte de todos los que hemos nombrado y que ustedes tienen... Cada grupo nos mostrará como vivir este don en nuestra Colombia.

## SABIDURÍA

La capacidad de conocer a Dios y amarlo, porque conocerle a él es amarle. Es nuestra constante inquietud por encontrarlo, es la búsqueda constante de Dios aún en las situaciones de dificultad, y aún sin encontrarlo amarlo y alabarlo en medio de nuestra situación actual.

## CONSEJO

El apoyo de los otros y el apoyo de Dios es necesario para la vida de cualquier hombre. Dios nos ayuda a orientar nuestra vida y la de aquellos que nos rodean. Sentirse sólo es quizás de las peores dificultades, el consejo es la oportunidad de acercarnos a los otros, de unirnos a ellos así como Dios lo hace con nosotros.

# TALLER PERSONAL

## Tema: El Credo

### ¿EN QUIÉN CREES?

- ¿Qué es creer?

Creer se dice en hebreo “aman” ( de donde viene la aclamación amén: ¡ciertamente! ¡seguramente!). Aman quiere decir : “apoyarse en algo sólido”. Creer es apoyarse en Dios, la roca inmovible.

¿En quién creemos? la pregunta sobre Dios se impone por sí misma, aunque no pocos procuran evitarla. Es una pregunta que nace de la vida. Algunos admiten que la vida plantea la pregunta sobre Dios, pero confiesan “es una pregunta sin respuesta”.

Ser creyente tal vez empieza así: no dejando de lado la pregunta sobre Dios, permitiendo que le mundo y la vida sigan cuestionándonos. El universo, es una fantástica evolución, es un poema de una belleza suntuosa; ¿hay algún poeta detrás de este poema?. El corazón humano es un enigma increíble: desbordante de deseos más o menos confesables y sediento de verdad, de belleza y de justicia. Tras esas llamadas, ¿hay alguien que llama?.

La fe propiamente dicha llega a nuestra vida cuando nos abrimos a aquella invitación. “el maestro esta aquí y te llama” (Jn 11, 28). Pero esto supone, en primer lugar, haber apostado porque la vida no es absurda. Si el hombre se plantea la pregunta sobre la Verdad, la Belleza, el Amor y el Ser, es que hay una respuesta o, más bien, alguien que responde. Si el hombre se interroga, es que alguien le llama.

La afirmación según la cual “Dios ha creado el mundo” la encontramos en las religiones judía, cristiana e islámica. No es solo la conclusión de un razonamiento o de una demostración, es un acto de fe. La fe no es racional, pero es y debe ser razonable, es decir no debe oponerse a lo que la inteligencia humana descubre como verdadera.

Creer en Dios creador es pensar y afirmar que el mundo ha recibido y tiene su existencia de Otro, que es el ser absoluto. Este es, simplemente: no recibe nada. Es el que da, el Padre. Da a otros seres la posibilidad de existir y a nosotros hombres y mujeres, nos hace existir como seres conscientes, libres y responsables. Creer en un creador es “reconocerse de Dios”. Es un sentimiento de adoración, de gratitud y de confianza. Ese Dios Padre se da a conocer a través del universo (Salmo 104), pero también se da a conocer aun mejor a través de la historia de unos hombres los que presenta la Biblia, y se dará a conocer plenamente en la historia de un hombre Jesús de Nazareth.

El cristiano, en primer lugar, es alguien que cree en Dios como creyó Jesús de Nazareth. El Dios de Jesús es sorprendente: sus pensamientos no son como los de los hombres y su manera de proceder es muy diferente de la de los hombres.

Dios se acerca a nosotros es el mismo Jesús. Cristo no es un profeta que se añade a los anteriores. Es el Hijo, un ser único, que mantiene una relación única con Dios (Mt 11, 27). La profesión de fe cristiana se convierte en la afirmación asombrosa de 114 que Jesús se encuentra a un nivel divino, de que en él Dios se dice, se muestra y se revela a los hombres. “Quien me ha visto a mí ha visto al Padre” (Jn 14,9).

La vida cristiana es, ante todo, una vida en el Espíritu de Dios y de Jesús. El centro, lo esencial de la vida del cristiano es dejarse guiar por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios: nos hace entrar en su misterio. Es el Espíritu de Jesús, la presencia viva de Cristo. Es nuestro Consolador: nos hace entrar en oración, nos da el gusto por el bien.

Según las imágenes de la Biblia el Espíritu es un fuego que transforma, un viento que empuja mar adentro, un agua transparente que purifica y hace germinar. Es el aliento de la vida, la paloma de la paz y del amor. El Espíritu es una fuerza de purificación y de transformación. Pero no es una fuerza anónima. Es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Jesús. Es Aquel al que invoca, ora y bendice el cristiano.

“Creo en la Iglesia”. Aquí la palabra “creer” se emplea en su sentido pleno: sin detenerse en las apariencias, creer en la acción invisible de Dios y de Cristo en esta comunidad humana que es la Iglesia visible. La Iglesia es el pueblo de Dios, el Cuerpo de Cristo, el Templo del Espíritu. Además, la Iglesia está, como Jesús, al servicio del mundo, al servicio de los hombres.

La Iglesia es una: un solo bautismo, una sola fe, un solo Dios.

La Iglesia es santa: La Iglesia es Templo del Espíritu Santo, que la purifica y la santifica, es una comunidad de bautizados donde habita la presencia del Espíritu.

La Iglesia es católica: universal. Abierta para la salvación de todos los hombres sin importar su color, sexo, edad.

La Iglesia es apostólica: tuvo su origen en los apóstoles y los obispos son sucesión de ellos. Es precisamente en la convocación que hace Jesús a sus apóstoles donde tiene origen la Iglesia.

También María participa del plan salvífico de Dios, al dar su sí, aceptando la voluntad de Dios en su vida para ser la madre del salvador. Con su actitud humilde y sencilla es parte del cumplimiento del plan trazado pro Dios para liberar el hombre de la muerte eterna.

Por Cristo, por su muerte y resurrección decimos juntos que creemos en la resurrección de la carne y en al Vida eterna. Es una afirmación implícita al afirmar creer en Cristo. Pues por él creemos que murió y resucitó y que nosotros por el bautismo vivimos ese mismo paso y nuestra fe se arraiga en ello en que morimos pero sabemos que resucitaremos con él para la Vida eterna en la presencia del Padre Celestial.

## OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL PARA ESTA SEMANA

Con espíritu de mansedumbre corregiré a una persona que está equivocada



Corregir al que yerra